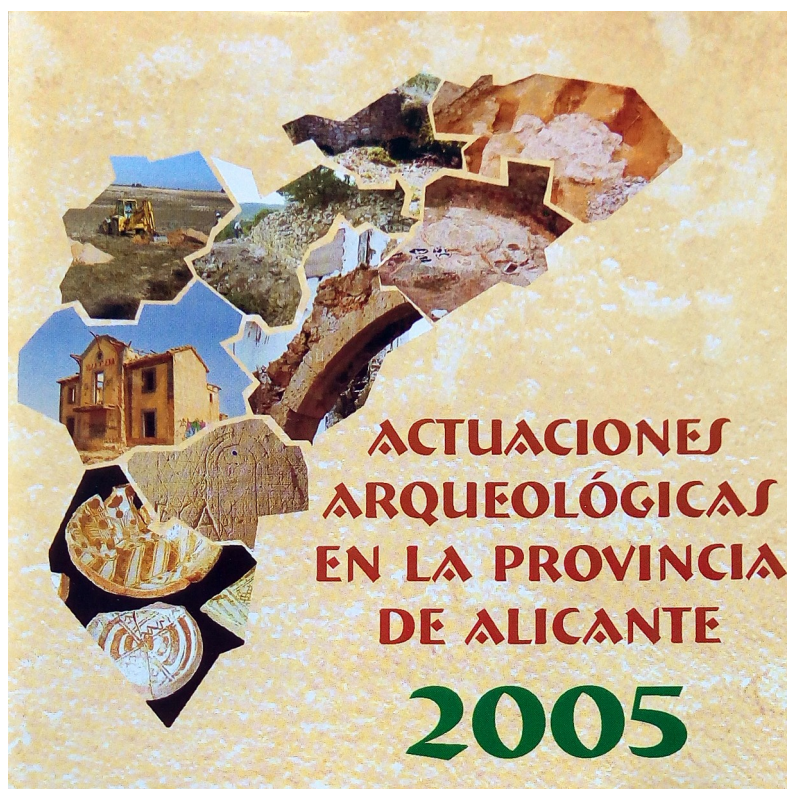




**Paseo Calvo Sotelo, 10-18, esquina calle Campillo, 2-8, esquina calle
Tintoreros, 3 (Orihuela)**
Silvia Yus Cecilia

Publicación digital

Actuaciones arqueológicas en la provincia de Alicante. 2005

Editor

Fernando E. Tintero Fernández
Sección de Arqueología del Ilustre Colegio Oficial de Doctores y Licenciados
en Filosofía y Letras y en Ciencias de Alicante

Año de la edición: 2007

Depósito legal: A-981-2006



Nombre de la intervención:	Paseo Calvo Sotelo, 10-18, esquina calle Campillo, 2-8, esquina calle Tintoreros, 3
Municipio:	Orihuela
Comarca:	La Vega Baja / El Baix Segura
Directora:	Silvia Yus Cecilia
Equipo técnico:	—
Autora del artículo:	Silvia Yus Cecilia
Promotor:	Particular
Autorización:	2005/0044-A
Fecha de la actuación:	16/3/2005 – 18/4/2005
Coordenadas localización:	—
Periodo cultural:	Almorávide / almohade, bajomedieval, moderno y contemporáneo
Material depositado:	Museo Arqueológico Comarcal
Tipo de intervención:	Sondeos arqueológicos

DESARROLLO DE LA INTERVENCIÓN

Excavación manual de cinco sondeos arqueológicos, para la comprobación de la existencia de restos materiales del pasado en el solar. La excavación arqueológica se practica aplicando rigurosamente la metodología Harris-Carandini, para la obtención de una secuencia estratigráfica fiable que nos permita documentar con seguridad este sector de la ciudad localizado extramuros de la cerca islámica, donde era probable que existiera un arrabal en relación a la Puerta de Elche o a la Puerta de San Juan.

Como hemos expuesto, para satisfacer los objetivos de conocimiento del área, propusimos la excavación de cinco sondeos de 3,5 m de lado, que nos permitieran documentar la existencia de restos materiales. La cota de profundidad viene marcada por la excavación de un sótano con cocheras, para cuya construcción es necesario desfondar hasta 2,80 m respecto al nivel del paseo Calvo Sotelo. Por este motivo, la excavación arqueológica se realiza hasta que se alcanza el nivel freático, cuya cota media está en 1,70 m respecto al registro del alcantarillado actual sito en dicha vía pública.

Los resultados arqueológicos obtenidos en el sondeo 4 nos obligan a ampliar el corte hacia el sur y al oeste para conseguir documentar la planta completa

de una estructura, que resulta ser un horno. Gracias a esta extensión de los perfiles descubrimos el cierre sur del espacio, y al oeste la boca de alimentación o de acceso a la cámara de combustión.

Para su excavación, es imprescindible solicitar al promotor una bomba de agua, para poder documentar la planta del horno. La cámara de combustión de la estructura queda sumergida en breve bajo el agua del nivel freático.

Esta medida condicionó la excavación de la caldera del horno, impidiéndonos alcanzar su base en toda su superficie. Por tanto, se excavó en la parte central hasta documentar su asiento, que es una capa de arcilla indiferenciada sobre la que se documentan hasta 15 cm de cenizas, entre las que diferenciamos carbones de ramas de muy pequeño tamaño en la combustión.

La aparición del nivel freático paraliza los trabajos de campo en todos los cortes donde no aparecen restos. También la existencia de pozos ciegos con material de los siglos XIX-XX, en relación con un depósito estratigráfico muy abundante en materia orgánica, como es el caso de los sondeos números 2, 3 y 5, marca la cota máxima de excavación. En el quinto corte se documenta entre el material de la fosa de cimentación del pozo una tinaja, que se recupera y se deposita en el Museo Arqueológico Comarcal de la ciudad para posibles restauraciones.

Concluidos los trabajos de excavación y de documentación estratigráfica, procedemos a la limpieza del material cerámico, así como a la documentación gráfica de los resultados obtenidos. Fotografiamos exhaustivamente cada uno de los sondeos con imágenes generales, de perfiles y detalles de los elementos constructivos o estratigráficos más relevantes. Se dibujan todas las plantas a escala 1:20 y se le toman cotas respecto al punto cero. Se elijen los perfiles que describen la secuencia estratigráfica del corte para dibujarlos a la misma escala que las plantas.

Los hallazgos del sondeo 1 denotan la inexistencia de restos materiales anteriores al siglo XIX, en el que se fechan un par de las cimentaciones de los muros descubiertos. Las otras correas y pilares corresponden a la casa derribada, fechada en el la primera mitad del siglo XX. El estrato más profundo da material islámico, y se corresponde con una tierra de labor.

Los resultados obtenidos en el segundo corte, son parejos a los del anterior sondeo. Se documenta un muro en sentido norte-sur, que es el cimiento del muro de carga de la casa de mediados de siglo derribada.

Dicha construcción divide el corte en una mitad oeste y otra este. En el lado occidental se documenta un pozo ciego contemporáneo a la primera fase de ocupación de la vivienda a la que corresponde el cimiento. Esta obra de almacenamiento está asociada a una arqueta con la que comunica por el sur, funcionando como poceta de decantación de los fluidos. Esta peculiaridad induce a creer que se tratase de un aljibe más que de una fosa séptica.

En el sector este del corte no aparece ninguna estructura. Pero la estratigrafía resulta muy interesante para la comprensión del poblamiento en esta zona de la ciudad. Por un lado, nos encontramos con un depósito material fechado en torno a fines del siglo XIV - siglo XV que se corresponde con un nivel de basurero caracterizado por la aparición de huesos de animales, malacofauna, y ante todo un conjunto cerámico de dicha cronología. Esta unidad se rompe al excavar la caja de cimentación del muro actual.

También se observan aportes fluviales de inundaciones anteriores a esta cronología, dada la existencia de estratos de arenas de río muy homogéneas y sin aparente antropización.

En época islámica vemos un depósito utilizado como tierra de labor que se caracteriza por ser arcilloarenoso con carboncillos, asociados a las periódicas quemaduras necesarias en la tierra de labor. También destacamos la aparición de gravas de diferentes tamaños y angulosas procedentes de la sierra.

En el sondeo 3 la aparición de un pozo ciego con abundante material del siglo XIX (entre el que destacamos la loza blanca con puntillismo en negro de producción cartagenera de motivos campestres y figurativos), que permite filtraciones de fosas ciegas actuales, dificulta el trabajo de campo.

Paralelo al perfil norte vemos el mortero de limpieza del muro de carga de la vivienda derribada. La estratigrafía de este corte es muy homogénea, tratándose de un depósito de arenas, arcillas, y viceversa, que en las cotas más profundas adquieren un color gris azulado (que desprende malos olores), y que es fruto de las filtraciones de pozos ciegos.

El cuarto sondeo es donde se ha producido el hallazgo más destacado. La excavación del corte parecía interesante desde prácticamente el inicio, dada la aparición de diferentes pavimentos superpuestos, que eran el indicador de una estratigrafía sellada, al menos desde el siglo XIX. Estos pavimentos estaban asociados a un cimiento que atravesaba en sentido este-oeste el corte, al que

se le adosaba un pilar al norte. Esta infraestructura es contemporánea del linde oeste del solar respecto al paseo, tratándose de obras de mampostería de piedra trabada con mortero de cal.

Un nivel de uso sella la estratigrafía en el siglo XV, ofreciéndonos una fecha *ante quem* para la destrucción del horno, cuyos restos aparecen inmediatamente por debajo de este pavimento.

La planta del horno se caracteriza por estar rellena con los adobes más o menos cocidos procedentes de la destrucción intencionada de la estructura. Esta tuvo lugar cuando el horno ya no estaba en uso o al menos se ha vaciado de la última cochura.

El horno está excavado en el depósito de tierra de labor islámica. Se trata de un estrato con un alto componente arcilloso. Y todos los datos parecen indicar que se utilizó la tierra extraída para la construcción de la cámara de combustión, como materia prima para la fabricación de los adobes.

La cámara excavada se forra con adobes en todas sus caras, que por la combustión del horno se cuecen convirtiéndose en ladrillos de color blanquecino y textura muy compacta y dura. En los laterales norte y sur se construyen tres pilares, con el ancho de un solo adobe.

Los adobes se sujetan entre sí por un caldo de barro; sobre estos adobes se echa un enlucido también de barro, según se ha podido documentar en los pilares de la pared norte, puesto que en la sur se diferencian mejor los módulos de los adobes.

Entre los pilares quedan unas oquedades que conforman las toberas, o chimeneas, por donde circularía el aire caliente. Su forma también está enlucida con barro, que toma una consistencia especialmente dura. La parte inferior de las toberas presenta un enlucido de yeso en su parte baja, acortando así su longitud.

Los pilares tendrían la finalidad funcional de sustentar los arcos de medio punto, sobre los que se apoyaría la parrilla que separa la cámara de combustión de la de cocción.

La boca de alimentación se localiza con una orientación oeste, evitando el viento de levante, que es el que más afecta a la ciudad. A ella se accedería por

una rampa excavada en el suelo. Teniendo en cuenta que las cotas superiores de los pilares están en torno a los 96 cm, y que apenas se intuye el arranque de los arcos de medio punto que sustentarían la parrilla, el alzado del horno estaría incluso por encima del nivel de la calle actual. Al igual, el testar se localizaría a una cota muy por encima de los restos de la cámara de cocción.

Para finalizar, el llamado sondeo 5 está localizado al este del anterior. La proximidad entre ellos nos permite poner en relación los restos documentados en las cotas superiores. Se trata de unos muros de mampostería de piedra de tamaño medio-grande, trabados por mortero de cal de color amarillento. Estos cimientos son contemporáneos a la infraestructura aparecida en el sondeo 4.

En esta ocasión están relacionados con un pavimento de losas calizas, que sella la estratigrafía ofreciéndonos una fecha *post quem* al siglo XIX. Este suelo está asociado a un espacio abierto al aire libre, probablemente un patio en el que se define una pequeña habitación donde seguramente estuviera la letrina.



Horno durante la excavación



Boca de acceso al horno



Plato del siglo XIV



Cuenco del siglo XV